

Palabras del Presidente de la República, Ollanta Humala Tasso, en la inauguración del 35° Período de Sesiones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)

Señora Alicia Bárcena, querida amiga, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe.

Señora Eda Rivas, Ministra de Relaciones Exteriores.

Señores Ministros de Estado.

Señor Secretario de la UNCTAD.

Señoras y señores.

Mientras Alicia nos hablaba, estaba tomando nota porque la CEPAL es algo que cuando era estudiante leía en las teorías estructuralistas. El modelo que se desarrollaba en América Latina, un modelo propio, que no venía de afuera, sino que se construía desde acá mismo.

Sin embargo, por razones que en algún momento se estudiarán, América Latina adoptó el consenso en Washington, se adoptaron políticas foráneas, porque siempre ha pasado que nuestra cultura, la historia, ha querido darle mayor credibilidad a lo que venía de afuera y no al impulso de nuestras propias fuerzas.

Hoy día diríamos que nunca en la historia de la civilización y de la humanidad hemos tenido tanto en energía, en alimentos, en tecnología de punta, en modernidad, que nos ayuda a mejorar nuestra calidad de vida; la edad promedio de vida hoy día supera los 70 años en el Perú.

Es un mundo distinto, pero también trae una serie de paradojas. Tenemos más de un tercio de la población que vive en condiciones de pobreza y extrema pobreza, hay problemas de hambre, un tercio de la población tiene problemas de hambre, de acceso a la energía, al agua, al saneamiento y esa es la gran paradoja. Tenemos tanto que no podemos resolver este problema.

Por eso es que probablemente más que un problema económico, es un problema político, en el cual no nos podemos ponernos de acuerdo ni siquiera con nuestros vecinos y ese es el gran problema que tenemos: la comunicación y la integración.

Creo que América Latina, en la búsqueda y en el camino del desarrollo en estos últimos 50 años, ha transitado por caminos hacia la izquierda, después hacia la derecha y viceversa. Creo que lo que tenemos que hacer en América Latina ya es dejarnos de estar zigzagueando y más bien enfocarnos hacia abajo, donde encontramos a la población que requiere el acompañamiento del Estado, hacia la izquierda y hacia la derecha encontramos poblaciones que probablemente tienen recursos. El problema es mirar hacia abajo con humildad.

Para esto tenemos que construir una estrategia que defienda el concepto de la libertad, que ya lo hemos logrado con mucho esfuerzo, hemos nacido la República con el esfuerzo de todos y todas, no nos han regalado la República, eso se conquistó, inclusive lo cantamos en nuestros himnos, casi todos los himnos de América Latina son una oda a la libertad.

Ahora necesitamos construir una oda a la igualdad, que es el gran problema que tenemos hoy día en América Latina, no somos la región más pobre del planeta, pero sí la más desigual. El tema es entonces cómo entender este desafío, este reto.

Muy bien, creo que algunos errores que hemos ido cometiendo a lo largo del camino es que hemos confundido pobreza con desigualdad y hemos querido atacar la pobreza sin construir una política social que nos ayude a atacar la desigualdad.

De nada servirá rescatar a una familia pobre de la punta del cerro, si no tiene agua potable, electricidad, carretera y oportunidades. La historia del Perú es similar a la de toda América Latina, es una historia en la cual la población del interior del país, los jóvenes sobre todo, busca su oportunidad. Todos queremos una oportunidad en la vida y preguntan acá en mi pueblo no tengo oportunidad, dónde está la oportunidad, y le dicen que en la capital, tienes que ir a Lima y se vienen a Lima.

Hoy día tenemos de 30 millones de peruanos y peruanas tenemos casi un tercio de la población en Lima y eso crea nuevos retos y desafíos para el Estado, construir servicios en la capital para una población en muchos casos hacinada y construir servicios en el interior del país, para la población dispersas del área rural.

También en esa misma lucha, tenemos el problema de construir un Estado, porque cuando se conquistó la libertad parece que todos los latinoamericanos fuimos a celebrarla y nos olvidamos que la libertad se construye día a día y para eso hay que construir un Estado no como el que heredamos hace prácticamente 200 años, Estados mal estructurados, diseñados para servir con el 30 ó 40 por ciento de su población, pero no para todos, porque en ese momento que nacimos a la República no todos éramos iguales y ciudadanos. Por lo tanto, el Estado era para los ciudadanos no para el resto de la población.

Hoy día con el fortalecimiento de la ciudadanía tenemos el reto de reconstruir el Estado, más moderno y eficiente, que aminore los tiempos de dar servicios al ciudadano no solo de Lima, sino al ciudadano de las zonas de frontera y que vive con su familia en el campo.

Entonces necesitamos también un Estado que ocupe todo el territorio nacional. Ese es uno de los grandes retos que tiene América Latina.

Pero además de esto, tenemos el problema del déficit, entre otros, en la educación, que fue un instrumento de dominación y exclusión en América Latina, no fue un instrumento de integración, que generara igualdad. Por eso nos especializamos en exportar materias primas.

Entonces era como un círculo vicioso porque no invertimos en educación y por otro lado exportábamos materias primas, entonces el Estado decía para qué invertir en educación, no sería una inversión, sería un gasto, porque para exportar materias primas no necesitas un doctorado, un máster, ni siquiera estudios superiores y así hemos dejado que pasen las cosas, hemos avanzado hasta que ya llega un momento en que las sociedades industrializadas que estaban cerca en ese momento, como que ya no las vemos, se alejaron, y se produjo también el fenómeno de la desigualdad a nivel mundial.

Hoy día tomamos conciencia que sin educación y sin transferencias tecnológicas no hay futuro para América Latina, dependeremos del crecimiento de China, de la demanda del mercado de la Unión Europea, pero no dependeremos de nuestra propia fuerza, dependeremos de lo que la naturaleza o Dios nos puso en la tierra. Ese futuro no es sostenible.

Por lo tanto hoy día tenemos que plantearnos nuevos retos. Tenemos que entender que la verdadera ideología es aquella que nos resuelve los problemas, porque la gente no come discursos, la gente escucha el discurso, se exalta, se inflama, pero después tiene hambre y tiene familia detrás, tiene hijos que mantener.

Por lo tanto, América Latina viene recorriendo también un camino de pragmatismo, en el cual tenemos que entender que hemos transitado y hemos superado en algunos casos, y en otros casos no, obstáculos como primero ponernos de acuerdo, por ejemplo en la construcción del marco macro económico de cada país. Ahí ha habido luchas ideológicas y muchas sociedades y pueblos hermanos nos hemos estancado solamente en la construcción del marco macro económico y ahí nos hemos quedado. Y todavía falta avanzar la política micro, la que llega al ciudadano.

Pero, si no construimos un marco macro económico sólido, como el marco de un cuadro, al pintor se le puede ir la brocha y se sale del cuadro y se producen problemas que el Perú ya pasó, como la hiperinflación de los 80's, donde su pulverizó la clase media y millones de peruanos se fueron a buscar su futuro a Estados Unidos, en Europa, porque era invivable la situación en el país.

Pero nosotros ya aprendimos eso. Hemos construido marco macroeconómico sólido que nos permite hoy día trabajar en ese cuadro el nuevo rostro del Perú, ya con pincel más fino, y ahora estamos en la etapa de construir la política micro, que va directamente a la gente, con la tranquilidad de que estamos pisando suelo firme.

Por eso es que no es solamente el tema de la construcción del marco macro económico, esa es una etapa, de ahí tenemos que seguir avanzando.

Entonces ahora nosotros estamos avanzando en la construcción de una política más específica y cuando llegué al gobierno lo que teníamos nosotros eran programas sociales, pero no había una política social, eran programas sociales, en muchos casos, no guardaban una visión integral, en una zona del país aplicábamos un programa determinado y en otras zonas del país otros distintos, y por otro lado no teníamos todavía los instrumentos para combatir la desigualdad.

Por eso es que decidimos construir una política social y un Ministerio del Desarrollo e Inclusión Social y diseñar la estrategia Incluir para Crecer, porque la política tradicional era el crecimiento económico a

través del famoso chorro resolverá el problema de la pobreza, lo malo es que América Latina y el Perú han estado esperando décadas para que caiga el chorro del Ministerio de Economía y Finanzas y no caiga y la desigualdad seguía aumentando.

Cuando la desigualdad aumenta se genera el resentimiento y de ahí a la violencia hay un paso; la pobreza lo que genera es desesperación, como Jean Valjean en Los Miserables, que por hambre rompe un cristal y se roba un pan para sus sobrinos.

Pero la desigualdad puede generar movimientos violentistas caóticos y que buscan otro camino a través de la violencia y no de la democracia.

Por eso es importante la construcción de una política social, de integrar a todos los ministerios con una visión territorial del país, no sectorial y construir una estrategia.

Repito, la estrategia tradicional era Crecer para Incluir, pero eso no funcionaba, no ha bastado el crecimiento económico para reducir las brechas de la desigualdad y cuando uno reduce esas brechas de desigualdad, esa inyección que le ponemos a los ciudadanos para luchar contra la pobreza tiene mayor efecto, porque emparejamos la cancha, entonces el esfuerzo en la lucha contra la pobreza se ve fortalecido.

Nosotros hemos diseñado una estrategia Incluir para Crecer, que quiere decir incluir más gente al mercado para que puedan también contribuir a la economía, porque si no es solamente un segmento de la sociedad la que lleva el esfuerzo, tributa y contribuye a la producción nacional.

Esta estrategia, de Incluir para Crecer, nos ha dado resultados, pero también es un esfuerzo. Hemos aumentado en más de 50% la inversión social, mal llamada gasto, al pasar de 40 mil millones a 60 mil millones en dos años y medio de gobierno.

Hemos creado programas que antes no habían y que era lo que faltaba, le damos a la política social y a sus programas varias dimensiones, primero la creación de programas sociales de segunda generación que no son solamente asistencialistas, si no son productivos, y en segundo lugar visualizamos cómo acompañamos al hombre y la familia, a la mujer y a los hijos, en todo el ciclo biológico, con determinados programas que van acompañando a las familias vulnerables.

Además de esto, hemos hecho una fuerte inversión en infraestructura, sin precedentes. Cambiamos desde el primer año de gobierno el presupuesto, como entramos en julio, yo le daba un presupuesto y decidimos darle un cambio dándole más incidencia al área social y espérense ahora que en el nuevo presupuesto le estamos dando más fuerza a la educación, salud, seguridad y al MIDIS, el nuevo ministerio que tenemos, porque así como se avanza se puede retroceder, el camino al desarrollo es un esfuerzo permanente, constante, uno no puede cantar victoria por el avance que se va haciendo, más bien eso nos lleva a ponernos nuevas metas, a esforzarnos más.

Es por esto que hoy día nosotros miramos el futuro con optimismo, hemos construido esta política social, somos conscientes hoy día que no basta la libertad para el progreso de los pueblos necesitamos reducir la brecha de la desigualdad.

Somos conscientes que este logro no se hace solamente con crecimiento económico, cuando las cifras de pobreza son altas el crecimiento económico reduce, pero cuando ya llegamos a niveles más pequeños la política social es la que tiene que actuar, más aún cuando los vientos que nos ha tocado a mi gobierno y a los que hoy día gobernamos en América Latina son en contra, no tuvimos la suerte de tener el viento en popa, sino en proa y aun así seguimos manteniendo el timón firme, seguimos construyendo más infraestructura, estamos invirtiendo en mejorar las condiciones de vida de la gente.

Hemos logrado que 18% de la población del ámbito rural accedan al agua, el nivel que recibimos era 50%, hoy día un 68% ya tiene acceso al agua y seguiremos avanzando. Hemos sacado de la pobreza a medio millón de peruanos y prácticamente 470 mil peruanos que estaban en la extrema pobreza también la hemos sacado de la extrema pobreza y ahora están más cerca para salir de la pobreza, es decir es un esfuerzo que estamos haciendo.

En este esfuerzo nosotros consideramos que es fundamental contar nuestra experiencia porque creemos que América Latina es muy similar y lo otro que estamos trabajando ahora es resolver el problema de romper la matriz primaria exportadora.

Por eso anuncié la construcción de un plan nacional de desarrollo industrial, que hoy día lo llamamos el Plan Nacional de diversificación productiva y que lo vamos a exponer prontamente para recibir de la clase política y de la sociedad en general sus aportes y sus críticas.

Creemos que ese debe ser el gran norte hoy día para el Perú, un plan nacional de diversificación productiva que nos permita depender cada día menos de los recursos naturales y cada día más de la inteligencia y de la capacidad imaginativa de nuestros jóvenes.

Es en ese sentido que hemos creado por ejemplo un sistema nacional de becas, tenemos el PRONABEC, este programa empezó de cero, hoy día tenemos más de 30 mil jóvenes peruanos que se han beneficiado con una beca y vamos a seguir avanzando en esto, porque el gran problema que tenemos es que sin educación tenemos jóvenes que no son mano de obra calificada, no son profesionales y por lo tanto no tienen la posibilidad de competir con otros jóvenes de otros países.

Hoy día el mundo se mueve por competencias, hoy día la persona que hace lo mismo con mayor calidad y más rápido es el que triunfa.

Por lo tanto somos conscientes hoy día que necesitamos trabajar un Plan Nacional de diversificación productiva incidiendo en fortalecer las capacidades de los jóvenes.

Hoy día hemos dado como tarea a nuestro gabinete que realicen una serie de aportes a este plan y en este plan también tenemos que tomar en cuenta el gran evento que tenemos como país anfitrión de la COP 20, del medio ambiente. Por lo tanto invito a todos los presentes a participar en esta conferencia anual que será en diciembre.

Creemos que América Latina puede dar una posición consensuada, un planteamiento a la comunidad internacional para mitigar el daño que se está causando a través del calentamiento global.

Es por esto que todavía hay mucho que hacer, el camino al desarrollo que ha venido trabajando la CEPAL es un camino que todos tenemos que aprenderlo y saber aplicarlo, muchas veces los errores no son por el camino sino porque no interpretamos bien las cosas.

Dentro de esto, me reafirmo que hoy día el Perú tiene una vocación de integración regional. Nosotros hemos tenido nuestra experiencia, estamos claros de lo que no queremos, nos falta mucho todavía por trabajar, aun la brecha de la pobreza extrema y de la pobreza son altas, claro, son menores que el promedio latinoamericano, hemos reducido la pobreza extrema a 4.7% y la pobreza aproximadamente a 19 puntos, pero hace diez años estábamos en más de 50%.

Por lo tanto hemos avanzado, pero tenemos que ser conscientes que ese avance tiene que ser continuo, acá no hay piloto automático, acá hay cientos de batallas que se dan diariamente, algunas se ganan y otras se pierden, pero lo importante es que entre sumas y restas la cifra es positiva y eso nos alienta a seguir adelante.

Muchas gracias a todos ustedes y declaro inaugurada la Trigésima Quinta Conferencia Económica para América Latina.

Lima, 6 de mayo de 2014